

Los problemas son de nosotros, las “trump-as” son ajenas

10/11/2024

Nadie podría negar el impacto y la trascendencia que tiene en todo el mundo la elección del presidente de los Estados Unidos de América. Como parte de esa imagen de “dueños del mundo” que ellos mismos crearon y abonan permanentemente, el resto de los mortales observamos con fruición –y un poco de cholulismo– cada vez que demócratas y republicano pugnan por acceder a la Casa Blanca.

En un mundo dominado por las comunicaciones y, fundamentalmente, por las redes sociales, donde cualquier hijo de vecino tiene el derecho (o así lo cree) de opinar, analizar, discutir y afirmar posiciones respecto a todo tema, no resultó llamativo que el acto electoral norteamericano (no “americano” como les gusta decir a muchos de sus habitantes en un claro sesgo exclusorio para el resto de quienes vivimos en este continente) se convirtiera en el tópico preferido de los internautas argentinos, mendocinos y hasta sanrafaelinos. En medio de esa tan arraigada costumbre de analizar todo lo que ocurre a nuestro alrededor, las justas (deportivas, políticas, religiosas, etc.) atraen hipnóticamente nuestra atención y nos empujan a brindar opiniones sobre temas que tan rápido como viene se van, pero que durante ese lapso nos transforman falsamente en especialistas de política internacional o medicina nuclear. Si los argumentos son válidos o serios es una discusión que quedará para el futuro o para nunca.

Lo que muchos no parecieran alcanzar a ver, en esa espiral analítica, es que en Argentina, Mendoza y San Rafael tenemos miles de asuntos por resolver y que, muchas veces, requieren de la opinión pero sobre todo del compromiso de quienes aquí vivimos. Desde la inflación hasta la lucha antigranizo por

caso, pasando por la inseguridad o los siniestros viales, los tópicos abundan reclamando reales especialistas que opinen y, fundamentalmente, solucionen. Intertanto, dejemos al inefable Trump, que seguramente ejercerá su segundo mandato más allá de las opiniones ajenas que, claro está, le importan bien poco.